

Las conferencias episcopales de ambos países demandan buscar paz

Víctor Avilés

Los obispos de Chile y Argentina demandaron paz de parte de los gobernantes militares de ambos países, manifestaron su preocupación por el clima de "agresividad y desconfianza"

que instigan en los cinco mil kilómetros de frontera común y los instaron a "evitar cualquier enfrentamiento, que además de absurdo, sería suicida para los dos pueblos".

A su vez, miembros de las comunidades cristianas de argentinos y chilenos en el exilio, solicitaron la intervención del papa Juan Pablo II para que evite "la insensata guerra", que sería un obstáculo para la construcción de nuestros destinos nacionales".

En un comunicado conjunto conocido aquí, las conferencias episcopales de ambos países condenan no sólo una posible guerra, sino "cualquier expresión que comprometa la paz entre las dos naciones hermanas".

En el mensaje, firmado por el arzobispo de Córdoba, cardinal Francisco Primatesta, y por el arzobispo de San Felipe, monseñor Francisco de Borja Valenzuela, presidentes de las conferencias episcopales de Argentina y Chile, respectivamente, piden a los jefes de esos gobiernos militares que "detengan el envoltorio dinamismo armamentista; impidan toda actitud belicista y salvaguarden los legítimos derechos de la soberanía nacional, con su amplio criterio de diálogo".

A su vez, los exiliados de esos países dijeron en una carta al Sumo Pontífice, sentirse "interpretados por nuestros obispos" al señalar que "tenemos la certeza de interpretar el profundo anhelo de paz de la comunidad ante la actual situación conflictiva que viven nuestras patrias".

"Por ello — agregan —

queremos recordar el juramento solemne que hicieron Chile y Argentina junto a la imagen de Cristo: se desplomarán primero estas montañas, antes que argentinos y chilenos rompan la paz jurada ante el Cristo Redentor".

Manifiestan al Papa que "el exilio y el sufrimiento nos han hermanado con más fuerza en estos últimos años. Cada día es más claro para nosotros que no podremos construir la justicia y la paz en nuestros países, sin hacer de nuestra amistad y solidaridad, una fuerza operante".

Miembros del magisterio eclesiástico y cristiano se refirieron al conflicto limítrofe en el Cono Sur, por la posesión de las islas del Canal de Beagle, que según un laudo arbitral británico pertenecen a Chile. Argentina desaprobó esa disposición dentro de una secuencia cada vez más agresiva; ambos países han emprendido un "exagerado" armamentismo.

Los obispos añaden que ante la "conflictiva situación que vivimos, queremos recordar la afirmación de Paulo VI: la paz debe entrar en la conciencia de los hombres como supremo objetivo ético, y como necesidad humana que parte de la convivencia humana"; concluyen de la siguiente manera: "el que pide la paz la alcanza; el que la busca, la encuentra y el que la espera la recibe".

El nuevo gabinete argentino entrará en funciones el lunes

El 10 de noviembre

BUENOS AIRES, 3 de noviembre (EFE y UPI). — El nuevo gabinete argentino asumirá sus funciones el próximo lunes, informó la Presidencia de la República, tras dar a conocer la composición del recién integrado equipo ministerial.

Según el anuncio oficial, los nuevos ministros son: Relaciones Exteriores, brigadier retirado Carlos Washington Pastor; Justicia, Alberto Rodríguez Varela; Defensa, contralmirante retirado David de la Riva; Cultura y Educación, Juan Llerena Amadeo y Bienestar Social, contralmirante retirado Jorge Fraga.

Fueron confirmados en sus cargos José Alfredo Martínez de Hoz, ministro de Economía y el general Albano Harguindeguy, titular de Gobernación.

El general Tomás Liendo permanecerá al frente del Ministerio del Trabajo, hasta que le sea asignado un nuevo destino militar.

El Ministerio de Planeación será convertido en una secretaría de Estado, dependiente directamente de la Presidencia de la República.

Según los analistas, el jefe de Estado, general Jorge Rafael Videla, congeló su prometido "diálogo", al confirmar en su cargo a Harguindeguy, ministro de Gobernación, ya que dicho funcionario "ha desalentado reiteradamente las expectativas de volver a las actividades políticas, suspendidas desde el golpe militar del 24 de marzo de 1976".

Otros comentarios señalan que el cambio ministerial está encaminado a dar coherencia al equipo de gobierno para combatir la inflación.